

EVOLUCIÓN DEL ENTORNO ESTRATÉGICO LATINOAMERICANO Y LA POSTURA DE SUS FUERZAS DE SEGURIDAD

Dr. R. Evan Ellis¹

Resumen: Este artículo analiza los cambios en el entorno estratégico latinoamericano y la respuesta de las fuerzas de seguridad de la región a dichos cambios. Comienza con los impulsores globales del cambio, incluida la evolución de la conectividad digital y las tecnologías asociadas, los problemas climáticos y la dinámica entre el creciente poder de la RPC y un grupo dispar de regímenes iliberales que colaboran con ella para beneficio mutuo. En América Latina, estas tendencias y factores idiosincrásicos han impulsado la evolución del crimen organizado, con una mayor fragmentación y guerras de poder entre grupos, la evolución de la economía de la cocaína, el aumento de drogas sintéticas como el fentanilo, las sinergias entre la minería ilegal, las drogas, el tráfico de personas y otras formas de delincuencia, y un mayor papel de China y de Europa en esas tendencias delictivas.

Palabras clave: América Latina, fuerzas armadas, militar, entorno estratégico, globalización, crimen organizado transnacional.

Abstract: This paper analyzes changes in the Latin American strategic environment and the response of security forces in the region to those changes. It begins with global drivers in change including the evolution of digital connectivity and associated technologies, climate issues, and the dynamic between the growing power of the PRC, and a disparate group of illiberal regimes collaborating with it for mutual benefit. In Latin America, such trends and idiosyncratic factors have fueled the evolution of organized crime with both greater fragmentation and proxy wars among groups, evolution of the cocaine economy, the rise of synthetic drugs such as fentanyl, synergies between illegal mining, drugs, human trafficking and other forms of crime, and an enhanced role for China, and actors from Europe in those crime trends.

Keywords: Latin America, armed forces, military, strategic environment, globalization, transnational organized crime.

¹ El autor es profesor investigador de Estudios Latinoamericanos en el Instituto de Estudios Estratégicos de la Escuela de Guerra del Ejército de los Estados Unidos, con un enfoque en las relaciones de la región con China y otros actores no del hemisferio occidental, así como el crimen organizado transnacional y el populismo en la región. El Dr. Ellis ha publicado más de 500 obras, incluidos cinco libros. Durante 2019-2020, el Dr. Ellis se desempeñó como parte del Equipo de Planificación de Políticas (S/P) de la Secretaría de Estado con responsabilidad en asuntos de América Latina y el Caribe (WHA), así como en temas de Narcóticos Internacionales y Aplicación de la Ley (INL).

Introducción

El entorno de seguridad en América Latina y el Caribe continúa evolucionando, impulsado en parte por cambios drásticos subyacentes en la dinámica global más amplia. Las fuerzas de seguridad latinoamericanas, limitadas por una combinación de recursos y factores administrativos y políticos, luchan con diversos grados de efectividad para adaptarse. En este artículo se describen algunos de esos cambios interdependientes en el entorno estratégico y esas reacciones. Sostiene que los imperativos de la globalización, de los que tanto se ha hablado, están evolucionando, con implicaciones dramáticas para la región.

La evolución del contexto mundial

El carácter cambiante de la interdependencia global que da forma a la dinámica de seguridad de América Latina comienza, pero no termina, con la intensificación y el cambio en la naturaleza de la conectividad. Este último incluye los flujos de datos e ideas, bienes, dinero y personas. Esos flujos, y la forma en que las condiciones y los acontecimientos de una parte del mundo afectan rápida y significativamente a la otra, están evolucionando y fortaleciéndose en algunas zonas, incluso mientras se desmoronan en otras.

A medida que la conectividad mundial se ha expandido a través del movimiento de bienes, finanzas, ideas y personas, y la infraestructura física y digital que las sustenta ha crecido, las actividades ilícitas también se han vuelto cada vez más globales, incluidos los movimientos de drogas, el lavado de dinero, la migración y la difusión de ideas, incluso para el terrorismo y el uso de tecnología en operaciones delictivas.

Más allá de la delincuencia y la inseguridad, la pandemia de Covid-19, que comenzó en Wuhan, China, y finalmente mató a entre 13,3 y 16,6 millones de personas, (OMS, mayo 2022) muestra cómo, a través de los flujos de personas y el comercio, las enfermedades evolucionadas o creadas artificialmente en una parte del mundo pueden, en cuestión de semanas, causar millones de víctimas en otros lugares, forzar el cierre de las economías y cambios masivos en los patrones de vida. y obligar a los gobiernos y a las fuerzas armadas a cambiar radicalmente las prioridades hacia las misiones de salud pública (Ellis, 2020). Otras enfermedades como el SARS, el dengue, el zika, la viruela símica, el sarampión y el oropouche (Centro para el control y la prevención de enfermedades, 2024), aunque no son tan graves en sus efectos, son un recordatorio de que el Covid-19 (que a su vez sigue evolucionando) no fue un riesgo aislado. Además, la amenaza ampliada de las pandemias no se limita a las enfermedades transmitidas por el ser humano, sino que también se extiende al peligro menos discutido de las enfermedades transmisibles de animales y plantas, cuya propagación mundial puede amenazar la seguridad alimentaria mundial, la actividad económica y el colapso de los ecosistemas de los que depende la vida humana y todas las demás (Kyle Wilkinson, et. al 2021). Los avances en la manipulación del ADN a través de una tecnología de empalme de genes cada vez más barata y accesible, como la disponible a través de Crisper, aumentan enormemente los riesgos globales al hacer que la tecnología disponible para matar a millones de personas y destruir economías esté disponible para estados canallas, grupos terroristas y otros que carecen

de restricciones legales y morales, y con interés en hacer un gran daño (Kyle E. Waters, et. al. 2021).

Más allá de la delincuencia, la inseguridad y las enfermedades que se propagan orgánicamente, el creciente papel de las tecnologías digitales no solo en la comunicación, sino en prácticamente todos los aspectos de la vida cotidiana, incluida la inteligencia artificial y los macrodatos, ha aumentado el impacto potencial de la manipulación, la interrupción, el espionaje y el robo de datos de los ecosistemas digitales. Los incidentes cibernéticos pueden propagarse globalmente en horas, con efectos devastadores en las economías, la seguridad natural y los instrumentos de los que depende la vida (Centro de Estudios Estratégicos Internacionales. 2024), incluso afectando a las aerolíneas, los sistemas de agua y otras infraestructuras públicas, los equipos hospitalarios, los datos financieros corporativos y personales y otros registros, hasta los sistemas de armas. Como lo ilustra el ataque deliberado de ransomware Conti en Costa Rica (Murray. 2022) y la propagación accidental de un mal parche de software de Microsoft en julio de 2024 que causó estragos en el sistema de aerolíneas de EE. UU., Los incidentes cibernéticos (CNN, 2024) pueden detener las economías de países enteros y tener efectos dominó a través de los sistemas financieros globales y las cadenas de suministro, causando escasez y crisis económicas incluso en países que se han defendido razonablemente del riesgo directo contra su sistema de Ataques en evolución.

Más allá de hacer que los gobiernos, las economías, las entidades y los individuos sean vulnerables a los ataques de actores estatales y no estatales, sin previo aviso, desde prácticamente cualquier parte del mundo, la creciente penetración de la conectividad digital y las tecnologías asociadas en todas las fases de la vida también podría decirse que está socavando la democracia más de lo que la refuerza, al tiempo que facilita el autoritarismo y el poder del Estado a expensas del individuo. Este fenómeno está socavando profundamente el orden político existente, contribuyendo a los conflictos internos e interestatales. En concreto, la evolución del correo electrónico a Internet y a las redes sociales ha fragmentado los canales de comunicación y obtención de información, mientras que los nuevos algoritmos y el análisis de "big data" permiten dirigirse a personas y grupos muy personalizados para mensajes individualizados. Al mismo tiempo, la creciente capacidad de la inteligencia artificial permite la producción rápida de contenidos fabricados, incluyendo la simulación audiovisual de líderes y eventos, prácticamente indistinguibles de la realidad. El resultado es una avalancha cada vez mayor de mensajes adaptados, que refuerzan las perspectivas y los prejuicios de los microgrupos individuales, junto con información falsa o distorsionada que es cada vez más fácil de crear y cada vez más difícil de monitorear o contrarrestar para las autoridades centrales.

El efecto perjudicial de estos fenómenos en las democracias es doble. Por un lado, el reforzamiento del ciclo de comunicación dentro de los microgrupos y la identificación externa y la focalización de sus preferencias e intereses con contenido aumenta la polarización y la desconfianza en un entorno en el que, por otras razones, los ciudadanos dudan cada vez más de la capacidad de la democracia procedimental para abordar sus preocupaciones. Al mismo tiempo, la creciente capacidad de generar y transmitir contenidos personalizados a millones de subgrupos individuales a través de la inteligencia artificial, incluidas las

fabricaciones audiovisuales prácticamente indistinguibles de la realidad, hace que las sociedades democráticas que se resisten, por principio, a la vigilancia y el control de la información por parte del Estado, sean cada vez más vulnerables a los adversarios que desean paralizarlas o desestabilizarlas (Mishra, 2024).

El complemento de la expansión asimétrica de las presiones y vulnerabilidades de las democracias debido a la evolución de las tecnologías digitales es su papel en el empoderamiento de los Estados autoritarios. Por un lado, los Estados autoritarios, a través del control de información físico, legal, burocrático y algorítmico, son inherentemente menos vulnerables que las democracias a las fuerzas desestabilizadoras mencionadas anteriormente. Por otro lado, la combinación de tecnologías digitales, big data e inteligencia artificial también potencia las capacidades de vigilancia y control del Estado mucho más de lo posible en años anteriores. Esto incluye la capacidad de monitorear, restringir o actuar sobre la actividad digital de los residentes y, hasta cierto punto, de aquellos fuera de los territorios nacionales, incluidas sus actividades en las redes sociales, registros financieros y movimiento físico, con la ayuda de la integración de cámaras en red y otros sensores con capacidades de reconocimiento biométrico en arquitecturas de vigilancia y control.

Como se ha visto con el avance de las arquitecturas de control social que se están iniciando en China y que se comercializan y exportan a otros regímenes autoritarios, la interconectividad digital no solo permite al Estado monitorear y detectar, sino también sancionar y recompensar comportamientos, incluida la capacidad de restringir el acceso a servicios básicos, desde el acceso al transporte público y los viajes al extranjero, hasta las licencias de conducir, a la atención médica, a las cuentas bancarias, a la compra de comestibles (Kuo, 2022). Más allá del control, la digitalización, el big data y la inteligencia artificial permiten al Estado gestionar la actividad económica y controlar comportamientos no deseados como el crimen y la violencia con mucha más eficacia que las anteriores economías de mando "analógicas" como la Unión Soviética, que dependían más de la gestión humana en un entorno pobre en información.

Así, si bien el nuevo entorno digital contribuye a la polarización, la parálisis, la vulnerabilidad y la disfuncionalidad de las democracias tradicionales, facilita tanto el control como la apariencia de funcionalidad y orden de las sociedades autoritarias, mucho más que en épocas anteriores. Estas dinámicas, a su vez, están impactando fundamentalmente el discurso global sobre la democracia, el papel de los gobiernos en la gestión económica y el control de la información, y el equilibrio entre la penetración de la tecnología y la protección del individuo.

En el contexto de este fenómeno, el orden internacional basado en normas, así como las instituciones y el consenso parcial sobre la cooperación comercial, financiera, jurídica y de otra índole supranacional que lo sustentaban, se están viendo socavados de manera fundamental. En el ámbito de la seguridad, esto se manifiesta en dificultades cada vez mayores en la coordinación multilateral para abordar las controversias, así como en una serie cada vez mayor de excepciones en la colaboración interestatal contra la delincuencia organizada

transnacional y el terrorismo, lo que aumenta la dificultad para controlar esos fenómenos, incluso a medida que se expanden en su incidencia y efectos.

Los debates académicos sobre la prevalencia de un mundo "bipolar" o "unipolar" (Ashford y Cooper, 2023) son engañosos. Más bien, el deterioro previamente señalado del orden basado en reglas se ve facilitado por la dinámica emergente entre una República Popular China (RPC) cada vez más poderosa, que persigue sus propios intereses, y una serie de Estados iliberales y actores no estatales cuya supervivencia y acciones que socavan el sistema se ven facilitadas indirectamente por su compromiso con la RPC (Ellis, 2024). En esta dinámica desestabilizadora, la RPC se beneficia económica y estratégicamente de esos actores iliberales, sin vincularse necesariamente a sus agendas o acciones individuales. Abundan los ejemplos, como el de Rusia e Irán, cuya supervivencia y búsqueda de la agresión está respaldada por su venta de petróleo y otros bienes a la RPC a precios favorables para ella (Kim y Krauss, 2022), sus compras de armas y componentes de la misma RPC (Sher 2024), así como su uso de la RPC para eludir las sanciones impuestas por el sistema financiero denominado en dólares estadounidenses y el sistema SWIFT asociado para la compensación financiera (U.S.New World Report, 2024). La supervivencia de los regímenes autoritarios en Venezuela, Corea del Norte y Nicaragua se ve reforzada de manera similar por las compras de bienes, préstamos y otras formas de cooperación de la RPC, mientras que la RPC se beneficia de las acciones de cada uno de estos actores para desafiar a Occidente, sin que la RPC se asocie directamente con las acciones malévolas de esos regímenes. Mientras que la RPC también se beneficia del comercio que ayuda a sus socios iliberales a sostener conflictos como la invasión rusa de Ucrania, o la agresión de Irán contra Israel a través de sustitutos como Hamas, Hezbollah y los hutíes, Occidente está obligado a gastar sus propios recursos y atención en defender a sus socios contra esa agresión. Mientras tanto, la RPC observa y aprende lecciones posiblemente relevantes para su búsqueda de intereses más centrales para ella, en temas como una posible futura invasión de Taiwán.

El deterioro del orden basado en reglas está produciendo una serie de efectos compuestos en el entorno estratégico. La pérdida de fe de los ciudadanos y el deterioro de las democracias debido a su bajo rendimiento y a las presiones de la digitalización mencionadas anteriormente engendran nuevos regímenes populistas, cuya supervivencia también se ve facilitada por la RPC a través del compromiso económico, técnico y de seguridad. Con la proliferación de este tipo de regímenes, menos orientados al cumplimiento de contratos, a los compromisos de cooperación jurídica como la extradición y al intercambio de datos sobre delitos financieros y de otro tipo, la capacidad de combatir a los malos actores disminuye. Esto, a su vez, disminuye la capacidad de hacer frente a amenazas como la delincuencia organizada transnacional, el terrorismo y la inseguridad, lo que socava aún más las sociedades democráticas que afectan la corrupción y los fenómenos delictivos.

Como se ha señalado ampliamente, la dinámica entre una RPC cada vez más asertiva y un Occidente que busca proteger sus propios intereses, ha facilitado tanto la "competencia estratégica", similar al entorno de la Guerra Fría, pero distinta de él, como el "desacoplamiento". Estas dinámicas aceleran la erosión del comercio mundial, las relaciones

financieras, el intercambio de información y tecnología en el centro del orden mundial desde la Segunda Guerra Mundial. Como complemento, los conflictos en Ucrania y Oriente Medio, impulsados por actores iliberales respaldados por China como Rusia e Irán, han puesto aún más de manifiesto las vulnerabilidades de depender de las cadenas de suministro mundiales y los contratos internacionales. Para los Estados iliberales, el uso extendido de las sanciones ha puesto de manifiesto las vulnerabilidades de depender de un sistema de compensación de divisas basado en el dólar, lo que ha impulsado aún más la fragmentación del sistema financiero internacional.

Más allá de socavar el sistema internacional, la expansión de los conflictos impulsados por esos actores iliberales, en combinación con la perspectiva de una gran guerra entre la RPC y Occidente, ha vuelto a colocar la perspectiva de una guerra interestatal, incluido un conflicto nuclear (The New York Times, 2024), en la agenda global, un fenómeno que ha influido en el pensamiento de las Fuerzas Armadas y los regímenes de todo el mundo.

Además de las presiones geopolíticas que dan forma a la dinámica entre China, sus socios iliberales y el deterioro del orden basado en reglas, el cambio climático está teniendo efectos cada vez más significativos en todas las partes no solo a través del aumento medible de la temperatura y el nivel del mar, sino también de la creciente frecuencia y gravedad de los principales eventos climáticos (Poynting y Stallard, 2024). Estos incluyen huracanes y tifones, inundaciones y sequías, e incendios forestales, todos los cuales obligan a la respuesta de los gobiernos, generalmente aprovechando sus fuerzas armadas, para evacuar y proteger a las poblaciones y responder a sus necesidades, mantener el orden durante y después de los eventos y, en algunos casos, realizar actividades de mitigación y reparación. Tales respuestas requieren que esas Fuerzas Armadas dediquen recursos programados a otras actividades. Debido a la naturaleza de estas crisis relacionadas con el clima, aumentan las misiones en las que las Fuerzas Armadas deben interactuar con las poblaciones nacionales, un área en la que generalmente solo están parcialmente entrenadas y equipadas.

Nuevas dinámicas en el entorno estratégico latinoamericano

La evolución del entorno estratégico latinoamericano refleja las tendencias globales descritas en la sección anterior, pero también está moldeada por dinámicas únicas de la región.

Como producto de la evolución de la conectividad global, las tecnologías y otras tendencias, la dinámica del crimen organizado en América Latina y el Caribe ha cambiado de manera importante en los últimos años.

A nivel de grupos individuales, desde cárteles transnacionales hasta pandillas, milicias y entidades que facilitan transacciones delictivas dentro de las fronteras nacionales, el panorama criminal en la región se ha vuelto más fragmentado y violento (Garzón Vergara, 2015). Esto se puede ver en la proliferación de grupos en México producida por la decapitación y las peleas entre los cárteles criminales, sus "brazos armados" y las entidades que han surgido para protegerlos. También se puede ver en la fragmentación del grupo de contrabando familiar

en Centroamérica, hacia organizaciones guerrilleras como las FARC, el ELN y grupos de autodefensa en Colombia.

Al mismo tiempo, algunos de estos grupos, particularmente aquellos con alcance internacional como los cárteles de Sinaloa y Jalisco Nueva Generación (CJNG) en México, y las pandillas del Primer Comando Capital (PCC) y el Comando Vermelho (CV) en Brasil, se han vuelto mucho más sofisticados en su alcance internacional y nivel de armamento. Cada vez trabajan más a través de sustitutos en sus propios países de origen e internacionalmente para dominar territorios y rutas. Los ejemplos incluyen las guerras de poder entre Sinaloa y el CJNG dentro de varios estados de México (Ellis, 2022) y la perspectiva de su escalada (Bustamante y Díaz, 2024), el trabajo de ambos con pandillas ecuatorianas como Los Choneros y Los Lobos para dominar las rutas de drogas en ese país (Ferri, 2023), y las guerras de poder entre el PCC y su rival Comando Vermelho (CV) para dominar las rutas de drogas a través de Brasil (Berg, 2022).

Los usos innovadores de la tecnología y el armamento por parte de grupos bien financiados en la región son particularmente un problema. En México, grupos criminales como Sinaloa, CJNG y otros no solo están empleando submarinos y otras embarcaciones cada vez más sofisticadas para contrabandear drogas y otros tipos de contrabando, sino que también están utilizando armas de grado militar (Associated Press, 2024), construyendo sus propios vehículos blindados (Janowitz, 2023), y están utilizando artefactos explosivos improvisados y drones en sofisticadas operaciones militares entre sí y contra el Estado. El uso de drones explosivos por parte de los cárteles en Ecuador en septiembre de 2024 para bombardear una prisión de máxima (Bloomberg, 2024) pone de manifiesto cómo las innovaciones en campos de batalla lejanos, como el de Ucrania, pueden ser adaptadas rápidamente por grupos criminales de la región con bolsillos profundos, lo que presenta amenazas evolucionadas que son difíciles y costosas de proteger para las fuerzas de seguridad con pocos recursos. Es probable que la explotación de estas tecnologías letales y otras tecnologías innovadoras con fines delictivos en la región se acelere en los próximos años.

En el ámbito de los estupefacientes, las drogas dominantes, y la infraestructura conexas necesarias, están cambiando. Por un lado, el cultivo de cocaína, que tradicionalmente se ha centrado principalmente en Colombia, Perú y Bolivia, complementado con algo de heroína, producida principalmente en México y Guatemala, está evolucionando. En Colombia en particular, tanto la cantidad cultivada como su eficiencia han aumentado (Buschschlüter, 2023). En Perú, la cocaína se cultiva cada vez más en la región selvática (Pérez, 2024), además de las tierras altas tradicionales. La producción local de cocaína y su procesamiento en laboratorios está comenzando a ocurrir en laboratorios de Venezuela, Guatemala y Honduras. El resultado combinado ha sido inundar la región de coca, tanto hacia el norte, hacia el mercado estadounidense, como hacia el este, hacia Europa, con la consiguiente expansión de las luchas entre actores ilícitos por las rutas y los mercados.

Al mismo tiempo, las drogas sintéticas, incluidas las metanfetaminas y el fentanilo, han desempeñado un papel cada vez más dominante en el comercio. Es importante destacar

que, dado que las drogas sintéticas no requieren depender de la producción agrícola, sino de los laboratorios, el cambio ha transformado la naturaleza de la logística y las relaciones sociales involucradas en este tipo de delitos, pasando de la logística del cultivo y la cosecha de coca o heroína en el campo, a los laboratorios urbanos y la obtención de precursores químicos, principalmente de la República Popular China (Ellis, 2022).

El uso del fentanilo también se ha expandido enormemente debido a su calidad altamente adictiva y a la facilidad de contrabando de su potencia y, por lo tanto, al pequeño tamaño de las dosis individuales, y cada vez más se mezcla con otros productos ilícitos. Esa misma potencia ha contribuido a un aumento significativo en las muertes por sobredosis, primero en los Estados Unidos, pero cada vez más en otras áreas que alguna vez fueron países de tránsito para la sustancia, desde Brasil hasta México (Gottesdiener y O'Boyle, 2024).

Particularmente con respecto a la cocaína, incluida la mezclada con fentanilo, Europa, donde los precios son mucho más altos que en Estados Unidos, se ha convertido cada vez más en un mercado importante. En el proceso, los grupos europeos, desde la mafia albanesa hasta la Ndrangheta italiana, han comenzado a desempeñar un papel en América Latina (Diálogo Américas, 2023).

Al mismo tiempo, la expansión de los flujos comerciales y financieros entre la RPC y América Latina, y la infraestructura para apoyarla, ha facilitado un mayor papel de las entidades chinas en las actividades criminales en el hemisferio. Esto incluye el abastecimiento de precursores químicos para el fentanilo y otras drogas sintéticas en China, en gran parte a través de cárteles con sede en México, así como el uso de pandillas, empresas e instituciones financieras chinas en el comercio y otras formas de lavado de dinero (Lazarus y Gosco, 2023). Con el aumento de las dificultades económicas en la República Popular China, incluido el alto empleo juvenil, los ciudadanos chinos son una parte cada vez mayor de los inmigrantes que los grupos de tráfico contrabandean a través de la región hacia los EE. UU. a través de su frontera sur (Jingnan, 2024).

Con múltiples crisis políticas y económicas en América Latina, los flujos migratorios a través de la región, así como las actividades criminales relacionadas con el contrabando y la trata de personas, se han convertido en un fenómeno cada vez más significativo. Ocho millones de venezolanos han sido desplazados de su país debido al colapso económico de ese país y la represión de los disidentes por parte del régimen de Maduro (Gandini y Seele, 2023) y millones más están a punto de marcharse tras el robo del régimen a las elecciones del 28 de julio de 2024 y la posterior represión de los manifestantes (The New York Times, 2024).

El flujo de venezolanos a través de Colombia, el Tapón del Darién en Panamá y el istmo centroamericano hacia los Estados Unidos, así como hacia el sur a lo largo de los Andes, se ha visto agravado por éxodos a gran escala de personas de Cuba, con el colapso de la economía de esa nación (Favre, 2023), Haití, con la degeneración de esa nación a través de la violencia extrema de las pandillas allí (Fritznel, 2024) y Ecuador, con el despegue de la violencia relacionada con el narcotráfico en ese país (Pérez y Corchado, 2021).

Los millones de refugiados que fluyen a través de la región han hecho que el contrabando y la trata de personas en toda la región sean un negocio comparativamente lucrativo en comparación con el tráfico de drogas (The New York Times, 2022). Esa migración también ha propagado pandillas venezolanas violentas como el Tren de Aragua por toda la región, desde Colombia hasta Perú, Chile y Estados Unidos (Goodman, 2024), aprovechándose de la desesperación y vulnerabilidad de sus compatriotas venezolanos. La avalancha de refugiados ha cambiado aún más la dinámica de las economías criminales informales en toda la región. Las fuerzas de seguridad se han visto desafiadas a controlar las fronteras y facilitar la seguridad de los refugiados y las organizaciones que los atienden, incluso mientras combaten a las nuevas bandas que se aprovechan de esos refugiados.

La evolución de los flujos criminales en la región, en el contexto de hiperconectividad, democracias estresadas y erosión del orden liberal basado en reglas, está causando aún más dificultades debido a las sinergias entre las nuevas formas de criminalidad, los grupos ilícitos y las capacidades. La minería ilegal se ha convertido en un vehículo eficaz para el lavado de dinero en efectivo obtenido en operaciones de narcóticos, mientras que la tala ilegal también facilita el contrabando de otros bienes (Ellis, 2022). En el Caribe, el aumento de los flujos de narcóticos y el dinero ilícito asociado han potenciado el poder de las pandillas, históricamente alimentado por los políticos de allí para obtener votos. Con el apoyo del fácil acceso a las armas, principalmente de Estados Unidos (The Economist, 2023), esas pandillas han producido niveles de violencia sin precedentes en países como Jamaica y Trinidad y Tobago mientras luchan por controlar las rutas de drogas (Robertson y Ellsworth, 2023).

En el ámbito climático, el número y la intensidad de huracanes y tormentas tropicales, sequías, inundaciones, incendios forestales y otros fenómenos meteorológicos han puesto a prueba las capacidades de las fuerzas de seguridad latinoamericanas, que ya se enfrentan a mayores necesidades en otras áreas (Ellis, 2022). Esto ha incluido temporadas récord de huracanes como la de 2021, el huracán de categoría 5 más temprano de la temporada (Beryl) en 2024, sequías que contribuyeron a la devastadora pérdida de cosechas y una crisis de divisas en Argentina, incendios forestales sin precedentes en la zona central de Chile en 2023, y en Bolivia y Brasil en 2024, e inundaciones récord en Rio Grande Do Sul en abril-mayo. 2024 (Ionova y Lebedeff, 2024). Los cambios de temperatura también pueden desempeñar un papel en la expansión y migración geográfica de las poblaciones de mosquitos, propagando una serie de enfermedades graves como el dengue, el zika y el chikunga (Ellis, 2022), creando crisis de salud pública.

Más allá de los efectos inmediatos de la delincuencia y el clima, las tensiones producidas por esos fenómenos y los factores globales previamente discutidos que involucran la tecnología, el ascenso de la RPC ha contribuido al afianzamiento de estados autoritarios como Venezuela y Nicaragua, y al deterioro de la democracia en otros, como Honduras y El Salvador, con múltiples efectos en el ámbito de la seguridad. La abierta complicidad de regímenes como el venezolano en la actividad criminal en la región (BBC, 2020), la negativa de otros como Nicaragua, Bolivia, Honduras y, hasta cierto punto, México, a cooperar con Estados Unidos en temas de lucha contra el crimen.

En Venezuela, las maniobras del régimen de Maduro, democráticamente sin control, para reafirmar sus reivindicaciones históricas sobre la vasta región del Esequibo de la vecina Guyana, con sus importantes recursos minerales, madereros y petroleros en alta mar, han resucitado una amenaza creíble de guerra interestatal (García y Coto, 2023), que no se había visto en la región desde la guerra del Cenepa de 1995 entre Perú y Ecuador.

Al mismo tiempo, los regímenes autoritarios antiestadounidenses de Venezuela, Nicaragua y Cuba, y en menor grado, el régimen de Arce en Bolivia (Ellis, 2023) y el régimen de Lula en Brasil (Paraguassu y Boadle, 2023), han reabierto la región a la participación de Rusia e Irán. Las consecuencias incluyen mayores riesgos de desestabilización a través de operaciones de información, promovidas por los rusos en combinación con los venezolanos y cubanos en la región, así como la expansión de las actividades de las fuerzas Quds y otros agentes iraníes, y grupos sustitutos como Hezbolá (Humire, 2022), que involucran lavado de dinero y posiblemente terrorismo (Ellis, 2023).

La combinación de la consolidación del poder por parte de los regímenes populistas anti-estadounidenses en la región, dispuestos a albergar actividades militares de adversarios extrahemisféricos de los EE.UU., combinado con los riesgos de conflicto que involucran a esos actores en otras partes del mundo, amplía la posibilidad de terrorismo u otra actividad militar en el hemisferio occidental a través del canal de esos anfitriones de amenazas. El riesgo de un conflicto directo entre Israel e Irán en Oriente Medio aumenta la posibilidad de que agentes iraníes, como su Fuerza Quds, o sustitutos como Hezbolá, actúen en regímenes que adopten posturas pro-estadounidenses o pro-israelíes en el conflicto. Del mismo modo, la posible escalada de la guerra de Rusia contra Ucrania para involucrar a la OTAN, podría llevar a Rusia a aprovechar a socios como Nicaragua, Venezuela o Cuba para actuar contra EE.UU. en su exterior cercano.

Por último, la creciente posibilidad de un conflicto entre Occidente y la República Popular China, posiblemente por los movimientos de esta última contra Taiwán, o su agresión contra los vecinos en los mares de China Meridional y Oriental, probablemente tendría un componente en el hemisferio occidental. En un conflicto de este tipo, es probable que la RPC busque aprovechar su presencia y relaciones comerciales y militares en la región para perjudicar los flujos de despliegue y mantenimiento de los Estados Unidos hacia el Indopacífico y poner en riesgo el territorio de EE. UU. Por lo tanto, un conflicto en el Indopacífico podría introducir un nivel de conflicto militar en América Latina que no se había visto de otra manera, incluida la probable asistencia de socios iliberales de la RPC en el hemisferio o una presencia complementaria en él.

Con respecto a los detalles de tales actividades militares de la RPC en tiempos de guerra en el hemisferio occidental, el EPL probablemente aprovecharía su inteligencia de señales y su posible presencia de entrenamiento militar en Cuba (Pazzanese, 2023). Además, el EPL y sus socios también podrían utilizar instalaciones comerciales desde las cuales organizar equipos especiales para atacar instalaciones militares clave de EE.UU. en el sureste de EE.UU. desde ubicaciones cercanas en América Central y el Caribe, así como instalaciones

militares en la costa del Pacífico Sur de EE.UU. desde instalaciones cercanas en México. De manera similar, la RPC podría usar las instalaciones en la región para interrumpir las cadenas de suministro en México y Centroamérica de las que dependía la economía de EE. UU., crear crisis en las naciones asociadas para expandir los flujos de refugiados, desviar recursos para el control fronterizo, y utilizar los flujos migratorios ampliados para insertar agentes en los EE. UU. para atacar objetivos críticos de infraestructura de EE. UU.

La RPC podría usar su familiaridad con el Canal de Panamá para crear incidentes negables que lo cierren al tráfico. También podría aprovechar su acceso a las instalaciones espaciales de las naciones amigas en la región, incluido el radar de espacio profundo operado por una subsidiaria del Ejército Popular de Liberación en Neuquén, Argentina (Caro, 2024), para apuntar a satélites estadounidenses, y apoyar las actividades de sus propios activos espaciales, incluido su Sistema de Bombardeo Orbital Fraccionado recientemente probado, como parte de la guerra en el dominio espacial en un futuro conflicto entre Estados Unidos y China. Por último, la RPC podría utilizar el acceso a las instalaciones portuarias comerciales, como el puerto de aguas profundas de 15 atracaderos que opera en Chancay, Perú (Weiss, 2024), para reabastecer a sus barcos, sirviendo como base desde la que proyectar su poder en el Pacífico oriental, incluso contra los Estados Unidos continentales (Grady, 2024).

Las respuestas de las fuerzas de seguridad latinoamericanas

La respuesta de las fuerzas de seguridad latinoamericanas al cambiante entorno estratégico se ha visto limitada por la falta de recursos, agravada por las demandas de respuestas de toda la nación para responder a la pandemia de Covid-19, así como por el aumento de las demandas operativas para todo, desde el control fronterizo hasta la respuesta a incidentes climáticos. Para este trabajo, el autor se puso en contacto con 30 altos funcionarios de defensa latinoamericanos, solicitando sus aportes extraoficiales sobre las respuestas de sus fuerzas armadas al entorno cambiante.

Aunque cada país de América Latina ha enfrentado un conjunto diferente de desafíos específicos, y una combinación diferente de necesidades para apoyar a otras partes del gobierno, y marcos legales para hacerlo, en general, el enfoque de los ejércitos latinoamericanos en el siglo XXI ha evolucionado de un enfoque de contrainsurgencia a una gama más amplia de responsabilidades por la seguridad pública. seguridad fronteriza, apoyo a operaciones contra pandillas y grupos criminales, asistencia humanitaria y misiones de respuesta a desastres, a veces llamadas "seguridad multidimensional".

Las Fuerzas Armadas de la región han tratado de evolucionar sus doctrinas y organizaciones en consecuencia. Algunos, como Colombia, han definido los cambios como "transformación" (Total Military Insight, 2024). Otros, como Guatemala, han puesto en práctica nuevos sistemas de planificación basados en las necesidades para asegurar que las adquisiciones de capacidades planificadas se ajusten mejor a las necesidades cambiantes (Ellis, 2024), aunque los resultados en un entorno cambiante, con presupuestos muy limitados, han sido indeterminados. En muchos casos, con recursos no asignados por las legislaturas, y con

cambios de gobierno, las Fuerzas Armadas se han visto obligadas a depender de adquisiciones oportunistas y fragmentarias que pueden ser subóptimas desde una perspectiva de largo plazo.

Las correspondientes demandas de recursos y atención de las Fuerzas Armadas han hecho que algunos oficiales militares de la región se preocupen por una erosión en sus preparativos y capacidad para llevar a cabo la defensa tradicional de la soberanía nacional contra amenazas externas, si se les pide que lo hagan.

Las Fuerzas Armadas de la región han buscado utilizar una mayor coordinación internacional, incluyendo comités fronterizos binacionales, organismos regionales como la Junta Interamericana de Defensa, la Conferencia Ministerial de Defensa de las Américas (CDMA) (Comando Sur de EE.UU., 2022), el Sistema de Cooperación de las Fuerzas Aéreas Americanas (SICOFAA) (Maxwell, 2024) y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), por nombrar algunos. Han buscado complementar los esfuerzos liderados por Estados Unidos con los liderados por otros países, como el Plan de Acción de Colombia y los ejercicios multilaterales de la Operación Zeus liderados por Colombia (Ellis, 2024).

En general, no está claro si las respuestas de las Fuerzas Armadas en la región han seguido el ritmo de los cambios exigidos. Esto incluye la adecuación de las nuevas capacidades adquiridas, la coordinación entre sus gobiernos, la evolución de la doctrina y las organizaciones, y el marco legal en el que operan las Fuerzas Armadas de la región, con contacto directo continuo con la población civil para misiones de seguridad interna y de HA/RD.

Si bien los gobiernos a menudo han abordado las cuestiones legales inmediatas involucradas en el uso de sus Fuerzas Armadas en misiones no tradicionales a través de estados de emergencia y vehículos similares, las cuestiones a largo plazo sobre la idoneidad de su entrenamiento, doctrina, equipo y cuestiones legales asociadas con dicha participación siguen sin abordarse. Esta última incluye cuestiones sobre la jurisdicción de los tribunales militares frente a los civiles en los casos que involucran a oficiales militares, la representación y el pago de los honorarios legales de los acusados de irregularidades.

Conclusión

América Latina está entrando en una era sin precedentes con respecto a los desafíos que presenta a las sociedades democráticas la naturaleza cambiante del panorama estratégico y las demandas asociadas a las fuerzas de seguridad pública. Las exigencias que se imponen a esas fuerzas de seguridad no hacen más que aumentar, debido a la creciente frecuencia y complejidad de esos desafíos, en el contexto del papel fundamental de esas fuerzas de seguridad en apoyo de la supervivencia de sus países de origen. Frente a las severas limitaciones institucionales y de recursos, estas siguen realizando esfuerzos valientes para cumplir con y adaptarse a los requisitos. Sin embargo, la magnitud del desafío exige una reevaluación fundamental de la cuestión de la preservación de la seguridad en las Américas, el papel de las fuerzas de seguridad en esa tarea, y los recursos, las autoridades y los cambios que requieren para llevar a cabo adecuadamente esas tareas.

Agradecimientos

El autor agradece a Enrique Alvaay, COL Guillermo Zevallos Roque, entre otros, por sus aportes a este trabajo.

Referencias

- Adriana Pérez y Alfredo Corchado, (2021). *Un éxodo desgarrador: más personas de Ecuador se sienten obligadas a emigrar a Estados Unidos*. Recuperado de: <https://www.dallasnews.com/news/immigration/2021/08/13/a-heartbreaking-exodus-more-people-from-ecuador-feel-forced-to-migrate-to-the-us/>.
- Ana Ionova y Tanira Lebedeff, (2024). *Imagen de una ciudad brasileña bajo el agua*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2024/05/08/world/americas/brazil-flooding-photos.html#:~:text=Torrential%20rains%20have%20drenched%20the%20southern%20state%20of,killed%20and%20130%20others%20have%20been%20reported%20missing>
- Art Daniel, (2023). *El virus chikungunya surge en América del Sur. Pero un nuevo descubrimiento podría ayudar a superarlo*. Recuperado de: <https://www.npr.org/sections/goatsandsoda/2023/08/18/1194392519/chikungunya-virus-surges-in-south-america-but-a-new-discovery-could-help-outfox>.
- Associated Press, (2024). *México exige investigación sobre armas de grado militar estadounidense utilizadas por cárteles de la droga*, Recuperado el 22 de enero de 2024, de: <https://apnews.com/article/mexico-military-weapons-drug-cartels-united-states-659fecf40efc9977e8b127aed3ee5254>.
- BBC, (2020). *Nicolás Maduro: EE.UU. acusa al presidente venezolano de 'narcoterrorismo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-52053799>.
- Bloomberg, (2024). *Cárcel de máxima seguridad de Ecuador sufre repetido ataque con drones*. Recuperado de: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2024-09-05/ecuador-maximum-security-prison-suffers-repeat-drone-attack>.
- Carlo J.V. Caro, (2024). *El enigma patagónico: la estación del espacio profundo de China en Argentina*. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2024/01/the-patagonian-enigma-chinas-deep-space-station-in-argentina/>.
- Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, (2024). *Significant Cyber Incidents*. consultado el 18 de septiembre de 2024: <https://www.csis.org/programs/strategic-technologies-program/significant-cyber-incidents>
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, (2024). *CDC current outbreak list*. Recuperado el 18 de septiembre de 2024, de: <https://www.cdc.gov/outbreaks/index.html>.
- Christina Pazzanese, (2023). *¿Espías chinos en Cuba? El problema es más profundo que eso*". Recuperado de: <https://news.harvard.edu/gazette/story/2023/06/chinese-spies-in-cuba-problem-runs-deeper-than-that/>.

- Christine Murray y Mehul Srivastava, (2022). *Cómo el grupo de ransomware Conti paralizó a Costa Rica y luego se desmoronó*. Financial Times, Recuperado de: <https://www.ft.com/content/9895f997-5941-445c-9572-9cef66d130f5>.
- CNN (2024). *3.000 vuelos de EE. UU. se cancelan mientras un apagón informático global causa estragos en las empresas, los sistemas 911 y las agencias gubernamentales*. Recuperado de: <https://www.cnn.com/2024/07/19/business/delta-american-airlines-flights-outage-intl-hnk/index.html#:~:text=Thousands%20of%20US%20flights%20were%20grounded%20Friday%20as,debacle%20is%20%E2%80%9Cnot%20a%20security%20incident%20or%20cyberattack.%E2%80%9D>.
- Comando Sur de EE. UU., (2022). *Compromiso del Departamento de Defensa en el Hemisferio Occidental*. Recuperado de: <https://www.southcom.mil/MEDIA/NEWS-ARTICLES/Article/3109199/departament-of-defense-engagement-in-the-western-hemisphere/#:~:text=CDMA%20is%20the%20premier%20hemispheric%20defense%20ministerial%20for,of%20the%20Americas%2C%20and%20convenes%20every%20two%20years>.
- Dialogo Américas, (2023). *Ndrangheta, principal aliado europeo de los narcotraficantes latinoamericanos*. Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/articles/ndrangheta-main-european-ally-of-latin-american-narcotraffickers/>.
- Emma Ashford y Evan Cooper, (2023). *Sí, el mundo es multipolar*. Foreign Policy. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2023/10/05/usa-china-multipolar-bipolar-unipolar/>.
- Fritznel D. Octave, (2024). *La escalada de violencia en la capital de Haití provoca un éxodo a la provincia*. Recuperado de: <https://haitiantimes.com/2024/03/23/haiti-capital-provinces-migration/#:~:text=On%20Wednesday%2C%20the%20International%20Organization%20for%20Migration%20%28IOM%29,the%20escalation%20of%20armed%20attacks%20and%20general%20violence>.
- <https://news.un.org/en/story/2024/09/1154316#:~:text=Left%20unchecked%2C%20artificial%20intelligence%20%28AI%29%20could%20destabilize%20democratic,representing%20half%20the%20world%E2%80%99s%20population%20%E2%80%93%20hold%20elections>.
- <https://www.nytimes.com/interactive/2024/03/07/opinion/nuclear-warprevention.html>.
- Huo Jingnan, (2024). *¿Qué impulsó el aumento de migrantes chinos en la frontera sur del año pasado?* Recuperado de: <https://www.npr.org/2024/08/07/nx-s1-5032835/chinese-migrants-southern-border>.
- Jesús Bustamante y Lizbeth Díaz, (2024). *La violencia de Sinaloa genera miedo a una guerra entre cárteles en México*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/americas/sinaloa-violence-sparks-fear-intra-cartel-war-mexico-2024-09-11/>.
- John Grady, (2024). *El comandante del Comando Sur advierte sobre el riesgo de la inversión china en América del Sur y el Caribe*. Recuperado de:

<https://news.usni.org/2024/03/12/southcom-commander-warns-of-risk-of-chinese-investment-in-south-america-caribbean>.

Joseph Humire, (2022). *El patrón de penetración de Irán en América Latina*. Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/articulos/irans-pattern-of-penetration-in-latin-america/>.

Josh Goodman, (2024). *Estados Unidos sanciona a una pandilla venezolana por propagar la actividad criminal en América Latina*. Recuperado de: <https://apnews.com/article/washington-venezuela-gang-sanctions-f742f6966d160ee80b703ed419dfdac3>.

Juan Carlos Garzón Vergara, (2015). *La fragmentación y el rostro cambiante del crimen organizado latinoamericano*. Recuperado de: <https://insightcrime.org/news/analysis/what-the-fragmentation-of-organized-crime-means-for-latin-america/>.

Katy Wilkinson, et. al, (2011). *Enfermedades infecciosas de animales y plantas: un enfoque interdisciplinario*. Philosophical Transactions. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3130394/>.

Khalea Robertson y Brian Ellsworth, (2023). *Las tasas de homicidios en el Caribe están aumentando a medida que inundan las armas ilegales*. Recuperado de: <https://www.americasquarterly.org/article/caribbean-murder-rates-are-spiraling-as-illegal-guns-flood-in/>.

Kyle E. Watters, Jesse Kirkpatrick, Megan J. Palmer y Gregory D. Koblentz, (2021). *La revolución CRISPR y su impacto potencial en la seguridad sanitaria mundial*". Patógenos y Salud Global, 2021; Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8550201/>.

Laura Gottesdiener y Brendan O'Boyle, (2024). *El uso de fentanilo se extiende más profundamente en México, tras la epidemia en Estados Unidos*". Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/americas/fentanyl-use-spreads-deeper-into-mexico-worrying-authorities-2024-02-20/>.

Leland Lazarus y Alexander Gosco, (2023). *Tríadas, cabezas de serpiente y dinero volador: el submundo de las redes criminales chinas en América Latina y el Caribe*". Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/articulos/triads-snakeheads-and-flying-money-the-underworld-of-chinese-criminal-networks-in-latin-america-and-the-caribbean/>.

Lisandra Paraguassu y Anthony Boadle, (2023). *Lula de Brasil atrae elogios rusos, Estados Unidos desprecia las opiniones de Ucrania*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/europe/russias-lavrov-thanks-brazil-efforts-resolve-ukraine-war-2023-04-17/>.

Luciana Gandini y Andrew Seele, (2023). *Apostando por la legalidad: respuestas de América Latina y el Caribe a la crisis de desplazamiento venezolano*. Recuperado de: https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-venezuelans-legal-status-2023_eng_final.pdf#:~:text=More%20than%207.4%20million%20Venezuelans%20have%20left%20their,largest%20displacement%20crises%20anywhere%20in%20the%20modern%20world.

- Mark Poynting y Esme Stallard, (2024). *Cómo el cambio climático empeora las olas de calor, las sequías, los incendios forestales y las inundaciones*. Recuperado el 17 de junio de 2024, de: <https://www.bbc.com/news/science-environment-58073295>.
- Mercy A. Kuo, (2022). *Estado de vigilancia: control social en China*. The Diplomat. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2022/10/surveillance-state-social-control-in-china/#:~:text=The%20Chinese%20surveillance%20state%20uses%20vast%20quantities%20of,predict%20threats%20and%20problems%20before%20they%20even%20arise>.
- Natalia Favre, (2023). Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-64811310>.
- Nathaniel Janowitz, (2023). *México acaba de destruir 14 narcotankers caseros*. Recuperado de: <https://www.vice.com/en/article/mexico-just-destroyed-14-homemade-narcotanks/>.
- Nathaniel Sher, (2024). *Detrás de escena: el creciente papel de China en la industria de defensa de Rusia*", Carnegie Politika Recuperado el 6 de mayo de 2024, de: <https://carnegieendowment.org/russia-eurasia/politika/2024/05/behind-the-scenes-chinas-increasing-role-in-russias-defense-industry?lang=en>.
- Organización Mundial de la Salud, (05 de mayo 2022). *14,9 millones de muertes en exceso asociadas con la pandemia de COVID-19 en 2020 y 2021*. Recuperado de: <https://www.who.int/news/item/05-05-2022-14.9-million-excess-deaths-were-associated-with-the-covid-19-pandemic-in-2020-and-2021#:~:text=New%20estimates%20from%20the%20World%20Health%20Organization%20%28WHO%29,14.9%20million%20%28range%2013.3%20million%20to%2016.6%20million%29>.
- Pablo Ferri, (2023). *Carteles mexicanos vinculados a la violencia en Ecuador: "Los delincuentes tienen un incentivo para decir que pertenecen a un grupo reconocido"*. Recuperado de: <https://english.elpais.com/international/2023-08-11/mexican-cartels-linked-to-ecuador-violence-criminals-have-an-incentive-to-say-they-belong-to-a-renowned-group.html>.
- R. Evan Ellis, (2012). *Chinese Organized Crime in Latin America*. Prism, Vol. 4, No. 1, 1 de diciembre 2012. Recuperado de: https://cco.ndu.edu/Portals/96/Documents/prism/prism_4-1/prism64-77_ellis.pdf.
- R. Evan Ellis, (2020). *Desafíos para las Fuerzas Armadas de América Latina en la respuesta a la pandemia de COVID-19*, Revista de las Américas en español, 3ª edición. Recuperado de: https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/JOTA/Journals/Volume%202%20Issue%2003/Ellis_eng.pdf?source=GovD.
- R. Evan Ellis, (2022). *El cambio climático como cuestión de seguridad regional*. Recuperado de: https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/JOTA/journals/Volume-4_Issue-3/03-Ellis_eng.pdf, pp. 183-198
- R. Evan Ellis, (2022). *El crimen organizado en México y la evolución de la respuesta gubernamental*. Recuperado de: <https://theglobalamericans.org/2022/08/organized-crime-in-mexico-and-the-evolving-government-response/>.

- R. Evan Ellis, (2022). *La evolución de los desafíos multidimensionales del Perú: el crimen organizado transnacional*. Recuperado de: <https://ceeep.mil.pe/2022/07/21/the-evolution-of-perus-multidimensional-challenges-transnational-organized-crime/?lang=en>.
- R. Evan Ellis, (2023). *Bolivia, y los dilemas de Estados Unidos ante regímenes problemáticos en América Latina*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/opinion/2024/09/14/bolivia-y-los-dilemas-de-estados-unidos-ante-regimenes-problematicos-en-america-latina/>.
- R. Evan Ellis, (2023). *El papel estratégico de América Latina en un conflicto global por Taiwán*. Recuperado de: <https://revistas.ceeep.mil.pe/index.php/seguridad-y-poder-terrestre/article/view/21/35>, pp. 113-131
- R. Evan Ellis, (2023). *El recompromiso de Irán con América Latina*. Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/articles/irans-re-engagement-with-latin-america/>
- R. Evan Ellis, (2024). *Brazil's Attempt to Control X: The Deterioration of the Liberal World Order*. Global Americans, Recuperado de: <https://globalamericans.org/brazils-attempt-to-control-x-the-deterioration-of-the-liberal-world-order/>.
- R. Evan Ellis, (2024). *Desafíos, innovación y cooperación entre las Fuerzas Aéreas Centroamericanas y del Caribe*. Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/articles/challenges-of-innovation-among-and-cooperation-between-central-american-and-caribbean-air-forces/>
- R. Evan Ellis, (2024). *Documento de trabajo: China, la contraorden iliberal y el papel de los valores en la respuesta estratégica*. Universidad Internacional de Florida. Recuperado de: <https://gordoninstitute.fiu.edu/news-events/the-policy-spotlight/2024/china-the-illiberal-counter-order-and-the-role-of-values-in-the-strategic-response.html>.
- R. Evan Ellis, (2024). *Documento de trabajo: Los desafíos de seguridad de Guatemala y la respuesta del gobierno*. Recuperado de: <https://gordoninstitute.fiu.edu/news-events/the-policy-spotlight/2024/guatemalas-security-challenges-and-the-governments-response.html>.
- Rachael Maxwell, (2024). *Los jefes aéreos de todo el continente americano se reúnen en una muestra de cooperación continua*. Recuperado de: <https://www.12af.acc.af.mil/News/Article-Display/Article/3824317/>.
- Regina García Cano y Danica Coto, (2023). *Las tensiones se están disparando entre Guyana y Venezuela por una disputa territorial. Esto es lo que hay que saber*. Recuperado de: <https://apnews.com/article/venezuela-guyana-essequibo-territory-dispute-maduro-referendum-d956cc4d5d2a70e3a1e762b744e397de>.
- Ricardo Pérez, (2024). *Terror y cocaína en la selva peruana: un nuevo documental de VICE*. Recuperado de: <https://amazonwatch.org/news/2024/0813-terror-and-cocaine-in-the-peruvian-jungle-a-new-vice-documentary>.
- Ryan C. Berg, (2022). *Lucha por la Amazonía: nuevas fronteras en el panorama del crimen organizado en Brasil*. Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/articles/tussle-for-the-amazon-new-frontiers-in-brazils-organized-crime-landscape/>.

- Sandra Weiss, (2024). *Superpotencia marítima: China construye un megapuerto en Perú y «supera» a la competencia*. Recuperado de: <https://www.nzz.ch/english/chinas-mega-port-in-peru-poses-a-geopolitical-threat-ld.1840781>.
- The Economist, (2023). *El Caribe está inundado de armas ilegales estadounidenses*. Recuperado de: <https://www.economist.com/the-americas/2023/10/05/the-caribbean-is-awash-with-illegal-american-guns>.
- The New York Times (2024). *Guerra nuclear: el riesgo creciente y cómo lo detenemos*. Recuperado el 6 de marzo de 2024, de: <https://www.nytimes.com/interactive/2024/03/07/opinion/nuclear-war-prevention.html>.
- The New York Times, (2022). *El contrabando de migrantes en la frontera ahora es un negocio de mil millones de dólares*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2022/07/25/us/migrant-smuggling-evolution.html>.
- The New York Times, (2024). *Perdiendo la esperanza, los venezolanos juran abandonar su país si Maduro gana*", Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2024/07/18/world/americas/venezuela-migration-election.html>.
- Total Military Insight, (2024). *Las Fuerzas Armadas Colombianas y la Globalización: Una Evolución Estratégica*. Recuperado de: <https://totalmilitaryinsight.com/colombian-military-and-globalization/>.
- U.S. News and World Report, (2024). *Rusia y China encuentran una solución alternativa a los pagos a medida que las sanciones de EE. UU. se amplían, dicen las fuentes*. Recuperado el 6 de junio de 2024, de: <https://www.usnews.com/news/world/articles/2024-06-20/russia-china-find-payments-workaround-as-us-sanctions-net-widens-sources-say#:~:text=The%20workaround%2C%20which%20involves%20smaller%2C%20regional%20banks%20that,U.S.%20sanctions%20as%20they%20look%20to%20circumvent%20restrictions>.
- Vanessa Buschschlüter, (2023). *Colombia cocaína: el cultivo de coca alcanza un récord*, Insight Crime. Recueprado de: <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-66784678>.
- Vibhu Mishra, (2024). *La IA descontrolada amenaza la democracia, advierte el jefe de la ONU*. Organización de Naciones Unidas. Recuperado de: <https://news.un.org/en/story/2024/09/1154316#:~:text=Left%20unchecked%2C%20artificial%20intelligence%20%28AI%29%20could%20destabilize%20democratic,representing%20half%20the%20world%E2%80%99s%20population%20%E2%80%93%20hold%20elections>.
- Victoria Kim y Clifford Krauss, (2022). *Asia está comprando petróleo ruso con descuento, compensando los recortes de Europa*. The New York Times. Recuperado el 21 de junio de 2022, de: <https://www.nytimes.com/2022/06/21/world/asia/asia-is-buying-discounted-russian-oil-making-up-for-europes-cutbacks.html>